



QUINCE AÑOS TIENE SU LUCHA

ICAL / SALAMANCA

No muchos se imaginarían que un Centro de Investigación del Cáncer en una ciudad de menos de 200.000 habitantes como Salamanca se convertiría con el paso de los años en una referencia nacional e internacional en el estudio de tratamientos contra una de las peores enfermedades que desarrolla actualmente la humanidad. No, al menos, aquel 29 de

enero de 2000 cuando el centro abrió sus puertas. Pero pocos pensarían años después, ya con el CIC consolidado como referencia regional y nacional y aportando grandes avances al campo de la Medicina, que los efectos de la crisis económica dañarían de tal manera la inversión en el centro. Quizá por ello, los 27 investigadores con los que cuenta actualmente el CIC valoran tanto su XV aniversa-

rio y no dejan de luchar: primero, en su día a día de laboratorio, contra el cáncer; y después, con cada reunión o llamada telefónica, para conseguir ayudas y seguir investigando con el fin de llegar así al vigésimo y trigésimo aniversario.

Entre ellos se encuentra Atanasio Pandiella, subdirector del CIC y uno de los tres organizadores de la onomástica, que comienza el jueves, 1 de octubre, con una jornada científico-divulgativa con investigadores de la talla de Joan Massagué, Eduard Batllé y María Blasco, entre otros. «Ha sido una andadura, larga pero positiva», asegura Pandiella, porque bajo su criterio «se ha hecho una investigación de cali-

dad que ha repercutido en los tratamientos de ciertos tipos de cáncer y ha tenido relevancia internacional, no solo local o nacional».

DOBLE VERTIENTE. Esas son las dos patas sobre las que se sustenta el CIC: por un lado, una investigación que tenga efectos inmediatos en el paciente una vez que se logran resultados en el laboratorio. El otro vértice sobre el que se sustenta el centro es su internacionalización. «Cuando la financiación era más generosa», explica Pandiella, hablando del periodo que va de su creación hasta 2010.

Sin embargo, en plena lucha contra el cáncer, el Centro de In-

vestigación se encontró con otra pelea inesperada: la búsqueda de financiación. «Desde hace cinco años, la financiación ha empezado a ser un problema», relata Pandiella. Ante este panorama, la situación ante los próximos cinco, diez o quince años no parece halagüeña. Sin embargo, el subdirector del centro mantiene: «Seguimos trabajando para reconocer talento y atraer a gente» para llegar al vigésimo y trigésimo aniversario «con un centro que no solo mantenga los niveles científicos de excelencia, sino que los mejore», y continuar así siendo «competitivos» en el panorama nacional e internacional.